



CONSEJO DE SEGURIDAD

ACTAS OFICIALES

VIGESIMO TERCER AÑO

1423^a

SESION: 7 DE MAYO DE 1968

NUEVA YORK

INDICE

	<i>Página</i>
Orden del día provisional (S/Agenda/1423)	1
Aprobación del orden del día	1
La situación en el Oriente Medio:	
a) Carta, del 25 de abril de 1968, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Jordania (S/8560);	
b) Informe del Secretario General en cumplimiento de la resolución 2254 (ES-V) de la Asamblea General, relativa a Jerusalén (S/8146)	1

NOTA

Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La mención de una de tales firmas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

Los documentos del Consejo de Seguridad (símbolo S/. . .) se publican normalmente en *Suplementos* trimestrales de las *Actas Oficiales del Consejo de Seguridad*. La fecha del documento indica el suplemento en que aparece o en que se da información sobre él.

Las resoluciones del Consejo de Seguridad, numeradas según un sistema que se adoptó en 1964, se publican en volúmenes anuales de *Resoluciones y decisiones del Consejo de Seguridad*. El nuevo sistema, que se empezó a aplicar con efecto retroactivo a las resoluciones aprobadas antes del 1° de enero de 1965, entró plenamente en vigor en esa fecha.

1423a. SESION

Celebrada en Nueva York, el martes 7 de mayo de 1968, a las 15 horas

Presidente: Lord CARADOM
(Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte).

Presentes: Los representantes de los siguientes Estados: Argelia, Brasil, Canadá, China, Dinamarca, Etiopía, Estados Unidos de América, Francia, Hungría, India, Pakistán, Paraguay, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Senegal y Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Orden del día provisional (S/Agenda/1423)

1. Aprobación del orden del día.
2. La situación en el Oriente Medio:
 - a) Carta, del 25 de abril de 1968, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Jordania (S/8560);
 - b) Informe del Secretario General en cumplimiento de la resolución 2254 (ES-V) de la Asamblea General, relativa a Jerusalén (S/8146).

Aprobación del orden del día.

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Oriente Medio:

- a) Carta, del 25 de abril de 1968, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente en Jordania (S/8560);
- b) Informe del Secretario General en cumplimiento de la resolución 2254 (ES-V) de la Asamblea General, relativa a Jerusalén (S/8146)

1. El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): De conformidad con la decisión adoptada previamente por el Consejo, invito a los representantes de Jordania e Israel a ocupar asientos en la mesa del Consejo para que participen en la discusión sin derecho a voto.

A invitación del Presidente, el Sr. M. H. El-Farra (Jordania) y el Sr. Y. Tekoah (Israel) ocupan lugares en la Mesa del Consejo de Seguridad.

2. El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): El Consejo continuará ahora su examen de la cuestión que tiene ante sí. Tiene la palabra el representante de Jordania.

3. Sr. EL-FARRA (Jordania) (*traducido del inglés*): Permítaseme decir al empezar que si bien usted, señor Presidente, y los miembros del Consejo de Seguridad, tuvieron la paciencia suficiente para permitir que el

representante de Israel les ofreciera una conferencia sobre filosofía, religión y estadística y acerca de lo que equivale a un concepto de cosoberanía, que el representante de Israel trató de establecer para todo Estado Miembro en donde viven personas de la fe judía, evidentemente escucharon al señor Tekoah referirse a la cuestión básica que el Consejo tiene ante sí, es decir, las resoluciones de las Naciones Unidas relativas a Jerusalén. Espero que en este punto del debate ésa sea la cuestión que guíe nuestras deliberaciones.

4. El 26 de agosto de 1967, en un memorando dirigido al señor Thalmann, representante personal del Secretario General, el señor El-Khatib, Alcalde de Jerusalén, y otros miembros del Consejo Municipal, advirtieron que los judíos israelíes empezaban a revelar sus proyectos de construcción de edificios y viviendas en Jerusalén para dar cabida a 500.000 judíos a expensas de los habitantes árabes y de sus propiedades. Esto requeriría la expropiación ilegal de más terrenos de la ciudad, de la que, según decía el Consejo Municipal, "los árabes conservarán sólo la memoria" /véase S/8146, anexo 1, sección B/.

5. El viernes pasado, 3 de mayo de 1968, en la 1421a. sesión, el Alcalde presentó al Consejo de Seguridad documentos para demostrar que los temores de los árabes eran bien fundados. Exhibió ante ustedes mapas, proyectos y una orden de expropiación que indicaban que las medidas israelíes cambiarían en forma grave el estatuto de la Ciudad Santa.

6. En su declaración, el representante de Israel admitió que las autoridades israelíes estaban ejecutando tres proyectos en Jerusalén. Describió, sin embargo, un panorama risueño de las bondades de estos proyectos. Examinemos cada una de estas graves violaciones israelíes de las resoluciones de la Asamblea General.

7. La primera, según la declaración del señor Tekoah, es un plan para urbanizar las zonas del sector judío desde su extremo occidental hasta el Muro Occidental. Dijo que el barrio de Maghrabi, contiguo al Muro, está incluido en el proyecto judío. Ante el Consejo obran las conclusiones del tribunal especial formado por el Reino Unido con aprobación de la Sociedad de las Naciones, a fin de determinar los derechos de propiedad en el Muro de las Lamentaciones y la zona contigua. No necesito recalcar que el tribunal determinó que tanto el Muro de las Lamentaciones como la zona contigua son de propiedad musulmana ciento por ciento. Las autoridades israelíes recurrieron a monstruosos atentados para adueñarse de esta propiedad árabe. Incorporaron un pequeño sector contiguo al barrio de Maghrabi, de propiedad de judíos, y procedieron a ejecutar un extenso

plan que comprendía las dos zonas, afirmando que el sector del proyecto es de propiedad de árabes y judíos por igual.

8. El señor Tekoah hizo referencia al plan recomendado por la Brown Engineering International. No necesito hacer notar que el plan Brown no comprende el barrio de Maghrabi. La razón para que se incluyera el barrio de Maghrabi en el plan israelí resulta evidente y no requiere explicación. En ese plan está involucrado otro siniestro intento de convertir lo que es árabe, como dijo el Alcalde, en propiedades judías e israelíes. Lo que es más, el barrio de Maghrabi es un Waqf, es decir, un legado religioso musulmán, y su destrucción constituye un ejemplo flagrante de la violación maliciosa de esos derechos. Para justificar esta apropiación ilegal del barrio de Maghrabi el señor Tekoah ha dicho al Consejo: "Todos... los habitantes afectados por este proyecto han recibido otras viviendas de las autoridades israelíes." [1421a. sesión, párr. 152.]

9. Pero no dijo al Consejo que sólo algunos de esos habitantes desahuciados recibieron alojamientos y que esos alojamientos — es preciso que se sepa — son precisamente las viviendas de árabes expulsados de Israel después del conflicto de junio y obligados a pasar a la ribera oriental del Jordán. La intención es hacer difícil, si no imposible, que quienes fueron expulsados por Israel regresen de conformidad con la resolución 237 (1967) del Consejo de Seguridad, aprobada por este Consejo unánimemente. Sabemos que ulteriormente los nuevos residentes se enfrentarán a la misma presión económica y política israelí y tendrán que partir para dar cabida a nuevos inmigrantes judíos, y todos sabemos que la expansión israelí se produce en etapas.

10. El señor Tekoah afirmó el 27 de abril de 1968, en la 1416a. sesión, que en el propio barrio judío no se ha tocado la vivienda de ningún habitante árabe que se hubiera establecido allí en los dos decenios últimos. Esto es totalmente falso y los hechos niegan tal afirmación. En primer lugar, más del 80% de las propiedades de este llamado barrio judío es de propiedad de árabes. En su mayor parte son propiedades Waqf. Veintenas de familias árabes resultaron afectadas por esta medida arbitraria. Vivían en esa zona en donde habían ocupado sus propias casas durante generaciones. Entre los residentes se encontraban personas pertenecientes a la familia del difunto Osman Taha Ennamunari y a las familias Assali, Kotob y Ja'ouni, entre otras de las familias árabes más antiguas de Jerusalén. Allí han vivido desde tiempos inmemoriales. ¿Acaso es justo o decente que el representante de Israel ignore estos hechos y diga abiertamente que ningún árabe resultó afectado por este nuevo acto de agresión israelí?

11. Veamos ahora el segundo proyecto israelí. Se refiere a 3.345 dunams, de los cuales el 91% son de propiedad de personas árabes, legados religiosos de familias musulmanas y sociedades árabes. Parte considerable de estas tierras es de propiedad de árabes de la aldea de Lifta. En realidad, ésta es toda la tierra que les queda, ya que todas sus otras tierras les fueron arrebatadas por la fuerza por Israel en 1948. El representante israelí tuvo la desfachatez de decir ante este Consejo el 27 de abril de 1968 que la mayor parte de la tierra en que se ejecuta este proyecto no es de propiedad de árabes, sino de judíos, o son terrenos baldíos. Dijo que los registros de propiedad acertaban a encontrarse en Jerusalén,

y no en Anmán. Los israelíes habían dicho antes que los judíos poseían una tercera parte y que los otros dos tercios eran de propiedad del Gobierno de Jordania y del pueblo jordano por igual. Es significativo el hecho de que el señor Tekoah no haya mencionado ninguna de estas dos historias en la última sesión.

12. Mi delegación tiene mucho interés en saber si la explicación del Alcalde satisfizo al señor Tekoah, o si debemos proporcionarle pruebas más materiales que demuestren que los israelíes no sólo están desacatando las resoluciones de las Naciones Unidas, sino que además están invadiendo tierras árabes con la deliberada intención de usurparlas. No sólo Jordania, sino su propio país, señor Presidente, el Reino Unido, que fue Potencia administradora de Palestina, lo mismo que la Comisión de Conciliación de las Naciones Unidas, pueden sin duda traer al Consejo copias de los registros de tierras y poner así término a todas las falsedades del señor Tekoah.

13. En su desfiguración de los hechos el representante de Israel llegó a decir que la construcción de nuevas viviendas se ha planeado en terrenos vacíos y que la urbanización de este sector se basa en un plan maestro preparado por un ingeniero británico que posteriormente fue recomendado a las autoridades de Jordania por la Brown Engineering International. Es cierto que las recomendaciones de los dos especialistas en planificación urbana, señor Kendell y la Brown Engineering International, estaban encaminadas a hacer de esos sectores zonas puramente residenciales. Sin duda, esas zonas residenciales se proyectaron para alojar a los propietarios de la tierra, y no a los usurpadores y expoliadores. Puesto que el 91% de la tierra pertenece a sus legítimos dueños árabes, ¿es lícito acaso que los israelíes conquisten la tierra, apliquen las recomendaciones de Kendell y Brown, empiecen a ejecutarlas e inviten luego a inmigrantes judíos a ocupar y poseer estas zonas con pleno desprecio de las resoluciones de las Naciones Unidas? La afirmación israelí de que la nueva construcción de viviendas se ha planeado en terrenos vacíos carece de todo fundamento. Sólo recientemente se parceló la tierra entre sus muchos dueños y apenas iban a empezar sus propias construcciones de conformidad con el programa municipal de urbanización, cuando los israelíes confiscaron esas tierras y empezaron a allanarlas con total desacato de las resoluciones 2253 (ES-V) y 2254 (ES-V) de la Asamblea General.

14. Más importante aún es el hecho de que existe la maliciosa intención, como lo ha demostrado el Alcalde, de obtener ventajas estratégicas separando al pueblo árabe de la región meridional de la ribera occidental del pueblo de la parte meridional. Ya han dado a las dos partes los nombres de Samaria y Judea. Jerusalén, junto con las poblaciones del norte y del sur — Ramallah, Birá, Belén, Al-Khalil y Jericó —, constituye una región interdependiente en todos los aspectos de la vida. Muchos habitantes de estas poblaciones viajan diariamente a sus empleos en Jerusalén. El comercio y los transportes son tan interdependientes como la educación, la vivienda, la agricultura, la industria y otras actividades. Estos intentos de dividir y separar a los habitantes árabes no son extraños en forma alguna a los planes y tácticas israelíes. Esas mismas medidas fueron adoptadas — y estoy seguro de que el Presidente del Consejo las conoce — en las dos ciudades árabes de Jaffa y Nazaret en Palestina antes de su división.

15. El tercer proyecto mencionado por el representante de Israel involucraba nuevos actos de desafío a las resoluciones y autoridad de las Naciones Unidas. Mi delegación no conocía los detalles de esta nueva agresión. Dijo el señor Tekoah que el proyecto se realizaría en Neveh Ya'acov, lugar situado entre Jerusalén y la ciudad árabe de Ramallah. Según dijo, se trataba de un asentamiento judío que fue destruido en la guerra de 1948. Pues bien, yo afirmo que las autoridades israelíes de ocupación no tienen derecho alguno a expropiar ningún terreno, sea cual fuere el origen de los títulos. Esto constituye una violación completa del derecho internacional y de las resoluciones de las Naciones Unidas. No puede negarse, pues, que los israelíes tratan de cambiar el carácter y el estatuto de las propiedades árabes y presentar al mundo un hecho cumplido.

16. ¿Cómo pueden los israelíes plantear la cuestión del carácter nacional de la ciudad de Jerusalén, cuando ya es bien sabido — y las actas de las Naciones Unidas así lo comprueban — que los títulos judíos de propiedad en toda Jerusalén, tanto antiguos como nuevos, antes de la partición de 1947 no pasaban del 26%, y sólo mediante operaciones militares cuidadosamente preparadas ocuparon los sionistas el 84% de la ciudad en 1948? Con su agresión ocuparon todos los centros comerciales y sectores residenciales árabes: Talbilyah, Al Qatamon, los barrios alto y bajo de Al Baq'a, Al Thowri, el sector de la Y.M.C.A., Musallahab, Sheikh Badr, Ukashah y otras zonas árabes de Jerusalén son tan sólo ejemplos de ello. ¿No es acaso del conocimiento público que los residentes árabes de esos barrios fueron expulsados de sus hogares por el terror, las matanzas y la violencia? Sus casas, tiendas y oficinas fueron confiscadas y ocupadas rápidamente por nuevos inmigrantes. ¿Acaso no es un hecho que muchos de esos dueños legítimos árabes se convirtieron en refugiados? Otros permanecieron del otro lado de Jerusalén a corta distancia de sus propiedades. Hoy día, 20 años después, sufren con los mismos delitos de las mismas autoridades israelíes, que buscan el mismo fin de expulsarlos al otro lado del río y convertirlos en refugiados por segunda vez en menos de 20 años, ante la presencia de la propia Organización de las Naciones Unidas. ¿Debe el Consejo de Seguridad permitir que esto ocurra una vez más? Esta es la cuestión que se plantea al Consejo de Seguridad y sin duda los Estados Unidos y el Reino Unido tienen un papel que desempeñar si desean que el Consejo de Seguridad conserve su prestigio y eficacia.

17. Presentar al mundo un hecho cumplido no puede en absoluto ser fuente de títulos de propiedad para Israel, y menos cuando todas esas violaciones contrarían la jurisdicción de las Naciones Unidas. Con un acto ilegal no puede producirse resultado legal alguno, no puede adquirirse ningún derecho y no pueden obtenerse frutos de la agresión. La situación a que se enfrenta Jordania, un pequeño Estado Miembro de las Naciones Unidas — realmente uno de los más pequeños — puede ocurrirle a cualquier pequeño Estado Miembro de las Naciones Unidas.

18. El representante de Israel afirma constantemente al Consejo que sus compatriotas establecieron soberanía en su tierra. ¿Fero cuál tierra? ¿Cuál es la definición de la tierra? ¿Es acaso el 5,6% que poseían antes de la partición? He aquí la definición de la tierra que ha dado el Ministro de Relaciones Exteriores de Israel: "No pensamos en serio

acerca del Nilo o el Eufrates, pero dedicamos nuestra más seria atención al río Jordán y a sus recursos hacia el norte." Al decir "recursos hacia el norte" se refiere a As-Betini y Banias, parte de Siria y el Líbano. He aquí también lo que el señor Ben Gurión ha dicho en la introducción del Anuario del Gobierno israelí de 1952, en su página 15: "El Estado ha sido establecido en una parte pequeña solamente de nuestro verdadero territorio patrio."

19. Responderé ahora a otra cuestión planteada por el señor Tekoah que ya antes tuve oportunidad de contestar, y a la que ahora me veo obligado a referirme para poner término a las alegaciones israelíes y dejar las cosas en claro. El señor Tekoah repite una y otra vez que la ribera occidental del Jordán fue tomada en conquista por Jordania. No entraré en un largo análisis para refutar esta afirmación israelí. Baste decir que el folleto rojo¹ — llamado "libro" por el Presidente — que el Alcalde presentó al Consejo y deberá ser publicado como documento del Consejo de Seguridad, contiene enunciados y declaraciones que son clara expresión de la voluntad del pueblo. Abogados, médicos, dirigentes, dignatarios, alcaldes, concejales, dirigentes sindicales y personas de todos los círculos — tanto cristianos como musulmanes — han deplorado la anexión ilegal de Jerusalén en manifestaciones y protestas, se han negado a reconocerla, han pedido que se dé por terminada y exigido el retro inmediato de los israelíes y el restablecimiento de la unión de Jordania a ambos lados del río Jordán. La negativa del Consejo Municipal a reconocer la anexión y a cooperar con el régimen de usurpación israelí brinda suficiente prueba de ello.

20. El señor Tekoah ha dicho ante el Consejo el viernes pasado, en la 1421.ª sesión, que todo el mundo está feliz con excepción de una persona. Se refería al Alcalde de Jerusalén. No hay duda de que todas las personas de la ribera occidental y de la zona de Gaza y todas las zonas ocupadas sujetas actualmente a la opresión israelí son como una sola persona en su determinación de rechazar la ocupación israelí y oponerse a ella. Cada uno de ellos es Rouhi El-Khatib, el Alcalde de Jerusalén. El Consejo de Seguridad encontrará muy ilustrativo el libro rojo que refleja la resistencia árabe y contiene una descripción exacta de las reivindicaciones de nuestros pueblos.

21. Hace sólo dos días, las poblaciones de Ramallah y Birá fueron objeto de un castigo colectivo. Las autoridades de ocupación israelí impusieron medidas restrictivas contra los habitantes de esas poblaciones situadas ocho millas al norte de Jerusalén, como castigo por sus protestas y huelga el jueves pasado contra la demostración de poderío militar israelí en Jerusalén. Se establecieron puestos militares al sur de Ramallah para impedir que los residentes — la mayoría de ellos árabes cristianos — viajaran a Jerusalén para orar allí. Aun a quienes trabajan en Jerusalén no se les permitió viajar a su lugar de trabajo. Los israelíes admitieron que todas éstas eran medidas punitivas. Hoy se informa en *The New York Times* que algunas de estas medidas fueron levantadas, pero el mismo diario añade que continúan las sanciones económicas. La Orden de Defensa No. 101, del 27 de agosto de 1967, publicada en el Boletín Oficial de Defensa No. 6, del 27 de noviembre de 1967, fue promul-

¹ Véase el documento S/PV.1421/Add.2.

gada para permitir a las autoridades militares adoptar esas medidas punitivas.

22. Según *The New York Times* de ayer, un vocero militar de Israel dijo que los habitantes de Ramallah "no pueden actuar un día como grandes nacionalistas... y volver al día siguiente a sus actividades habituales". En otras palabras, las gentes sujetas a la ocupación extranjera no tienen derecho a ser nacionalistas y ganarse la vida al mismo tiempo. Han de elegir entre las dos cosas. Me preguntó si el Consejo de Seguridad cree que el señor Tekoah habla en serio al decir que sólo una persona no está feliz con la ocupación israelí.

23. ¿Este comportamiento represivo de Israel explica acaso la supuesta felicidad del pueblo de Jerusalén y la región cercana? ¿No explica más bien la historia de los 450.000 palestinos expulsados desde el conflicto de junio de la ribera occidental a la oriental? No cabe duda de que estas medidas punitivas son la respuesta a todas las monstruosas falsedades del señor Tekoah.

24. Estas duras medidas israelíes hacen difícil la vida diaria de los habitantes árabes. Al paso que en la resolución 237 (1967) del Consejo de Seguridad se insta al Gobierno de Israel a que garantice la protección, el bienestar y la seguridad de los habitantes de la zona, encontramos que el ejército de defensa israelí expidió órdenes y decretos que permitían a soldados y oficiales israelíes entrar en cualquier lugar, a cualquier hora, causando estragos e inseguridad entre los habitantes. Muchos jóvenes fueron capturados en sus casas sin ningún aviso ni explicación. Los castigos fluctuaron entre cinco años de cárcel y prisión de por vida.

25. Son muchas las órdenes emitidas por el ejército de defensa israelí y es imposible analizarlas en detalle. Una de ellas se refería a la prevención del saqueo, y el castigo prescrito era de prisión perpetua. Sin embargo, muchas tiendas y casas árabes fueron saqueadas por los israelíes y estos delitos quedaron impunes. El representante de Israel podrá sin duda aclarar las cosas al Consejo si nos cuenta lo breve que fue la pena impuesta a los israelíes que robaron la corona de la Virgen en el Santo Sepulcro.

26. En la resolución 237 (1967) del Consejo de Seguridad se pedía también al Gobierno de Israel que diera facilidades para el regreso de los habitantes que habían huido de esas zonas desde el comienzo de las hostilidades. Pero la mayoría de esos habitantes no pudo obtener permisos de Israel para regresar. En vano hicieron sus solicitudes a través de la Cruz Roja. La mayoría tuvo que hallar tranquilamente los medios de volver a sus hogares, antes que acrecentar las multitudes de refugiados. En lugar de facilitar el regreso de esos habitantes, el ejército de defensa israelí expidió órdenes para impedir ese regreso — las órdenes No. 106, del 27 de noviembre, y No. 125, del 10 de diciembre de 1967 — y prescribieron un castigo de 15 años de prisión y 10.000 libras israelíes a toda persona que atravesase el río Jordán para regresar a su hogar. Al derecho de regreso enunciado en la resolución 237 (1967), la respuesta fue una orden militar, un castigo de 15 años de cárcel y 10.000 libras de multa. Así, pues, las autoridades israelíes no facilitaron el regreso de los habitantes, sino que lo obstruyeron e impidieron. Es más, expulsaron a quienes lograron llegar a sus hogares. Estos castigos y expulsiones

fueron aplicados estrictamente a los habitantes de Jerusalén y de las aldeas vecinas en especial.

27. El señor Tekoah ha hablado de la partición de Jerusalén. Pero ¿quién es responsable de la partición de toda Palestina? No los palestinos, ni los Estados árabes, sino quienes vinieron desde Europa con una ideología destructora a trastornar la vida de coexistencia entre árabes y judíos en la Tierra Santa. Antes de que apareciera la destructora ideología de los sionistas y de que recurrieran a las armas de la ilegalidad y el terrorismo para apoyar sus ambiciones y propósitos, había felicidad y tranquilidad. Fueron los palestinos quienes se opusieron a cualquier tipo de partición y exigieron la unión de Palestina, y fueron los sionistas quienes intrigaron y conspiraron para lograr la partición. Los palestinos tuvieron no menos de 30.000 bajas en su lucha para impedir la partición de la Tierra Santa. Los sionistas continuaron utilizando a todos sus grupos de presión en todas partes para obtener la partición de Palestina. Hoy quiere el señor Tekoah que ustedes olviden el crimen que cometieron en nombre de la partición, cuando ella fue causa de que estallara la lucha en el país. Hoy se presenta ante este órgano como campeón de la unidad de Palestina. Quieren, en efecto, la unidad del país, pero sin su pueblo árabe. Para ellos la unidad consiste en crear un Estado judío dentro de un Estado árabe, pero sin el pueblo árabe.

28. En su exposición de los hechos que siguieron a la ocupación israelí de Jerusalén, el Alcalde de la ciudad nos ha pintado un cuadro trágico de las violaciones israelíes y de los cambios en el estatuto del sector árabe de Jerusalén. Tales violaciones tienen por fin liquidar a los árabes de la ciudad. Una de las drásticas medidas adoptadas fue la promulgación de una ley denominada "Ley sobre las propiedades de ausentes". Esta ley daba a las autoridades israelíes el derecho a poner mano en toda propiedad, mueble o inmueble, de los árabes ausentes. Y los árabes ausentes comprenden a aquellos que huyeron de los horrores y presiones de la ocupación. Comprenden también los miles de palestinos que trabajan temporalmente en países árabes. El Alcalde recordó al Consejo que si se permite que continúe con esta práctica ilegal se invadirá la mayor parte de las propiedades árabes de Jerusalén y se contribuirá a liquidar a los palestinos y su causa. Sin duda alguna, del Consejo de Seguridad se espera que adopte medidas urgentes para corregir estas monstruosas prácticas ilegales israelíes.

29. Nuestra situación es clara y sencilla. Lo que se requiere es la voluntad de hacer lo justo. La voluntad, la conciencia y la sabiduría colectiva de este órgano han de ser más influyentes, más eficaces y más poderosas respecto de esta situación de Jerusalén. Sabemos que se está inundando y envenenando la conciencia del mundo mediante una campaña sionista de odio mundial contra el pueblo árabe. Pero nosotros confiamos en que esto fortalecerá la voluntad del Consejo de Seguridad de obrar en justicia.

30. No olvidemos nunca que Jerusalén y las aldeas árabes vecinas, ilegalmente incorporadas de una sola plumada en los designios israelíes respecto de Jerusalén, no son simples trozos de tierra que han de negociarse en el mercado de propiedad raíz a la manera israelí. Jerusalén es una gran

ciudad, centro de valores espirituales de tres grandes religiones, el judaísmo, la cristiandad y el islam. Pero esto no es todo. El Consejo de Seguridad no debe pasar por alto el hecho de que Jerusalén y las aldeas vecinas tienen una identidad cultural y una manera de vivir que el Consejo debe proteger. Así, pues, a menos que se condene y se frene la soberbia israelí, mucho me temo que estará en peligro todo el concepto del derecho y la equidad, lo cual será una invitación al desastre. Ya han oído ustedes a Jordania explicar la lucha de Jerusalén por sobrevivir, Jordania recalcó claramente los actuales intentos para liquidar el carácter árabe nacional de nuestra ciudad y de todo lo que es árabe. El Alcalde hizo hincapié en que la intención es cambiar todo lo que es árabe y convertirlo por la fuerza en judío e israelí.

31. Así, pues, en cuanto a la situación de Jerusalén, ¿debe acaso el Consejo de Seguridad adoptar un criterio de inacción ante esta urgentísima cuestión? ¿Debe ser ése el criterio? ¿Puede ser útil para la zona que el Consejo no reaccione ante las medidas israelíes para cambiar el estatuto de Jerusalén y desafiar la autoridad de las Naciones Unidas? ¿Podrán realmente prevalecer la justicia y la paz en la región, como afirman algunos miembros permanentes del Consejo, si no se adopta ninguna medida y se permite que los israelíes utilicen al señor Jarring y a su misión como escudo de la constante agresión y ocupación israelí? Jerusalén ha sido víctima de una táctica expansionista bien concebida y totalmente ilegal de Israel. Si han de triunfar las perspectivas de justicia y de paz y no sufrir daños irreparables, debe anularse esta acción israelí y rescindirse las medidas que ella implica. La decisión del Consejo de Seguridad será mucho más constructiva que la inacción.

32. Ruego a todos los miembros de este Consejo que mediten en esto y piensen de qué manera recibirá la acción constructiva y positiva un pueblo que todavía tiene fe en las Naciones Unidas, en su Carta y en los valores que está destinada a proteger.

33. Sr. TEKOAH (Israel) (*traducido del inglés*): Hace ya casi dos semanas que venimos discutiendo en el Consejo de Seguridad acusaciones de Jordania sobre cosas como un desfile militar, la restauración de sinagogas y la construcción de viviendas. El Consejo de Seguridad ya ha aprobado dos resoluciones, cada una de las cuales parece abrir aún más el apetito de Jordania. Continuamos, pues, discutiendo, mientras que los problemas principales y los verdaderos peligros claman a nosotros en el olvido. En efecto, mientras el Consejo continúa sus deliberaciones, continúan también a lo largo de la línea de la cesación del fuego el rugir de los cañones, las explosiones de minas y la cosecha de muerte. A pesar de la cesación del fuego, Jordania no ha puesto fin a su guerra contra Israel.

34. Hace apenas dos días el Rey Hussein, hablando por la televisión británica, expresó una vez más su apoyo a la guerra contra mi país y contra mi pueblo mediante incursiones, terror y sabotaje. Dirigentes de otros Estados árabes han pronunciado declaraciones parecidas y aún más extremadas. En las últimas tres semanas las posiciones militares de Jordania han atacado a fuerzas y a aldeas israelíes con fuego de artillería y de mortero por lo menos

veinticinco veces. De nuevo han sido víctimas de la agresión diurna y nocturna de Jordania inocentes agricultores, sus mujeres y sus hijos en Neve-Ur, Ashdot Ya'acov, Yardená, Gesher, Shaar-Hagolan, Kefar Ruppín y Maoz Hayyim. Continúan al mismo tiempo el sabotaje y el terrorismo con la participación de unidades de comandos cada vez mayores. El 17 de abril de 1968, por ejemplo, un grupo de seis comandos jordanos chocaron con una patrulla de las fuerzas de defensa de Israel al noroeste del puente de Damia. Tres de los miembros de la banda fueron muertos en el cambio de disparos y los demás fueron heridos y capturados. En el lugar del encuentro fueron hallados seis fusiles Kalashnikov, más de 20 granadas, materiales de sabotaje y otros equipos. El 25 de abril de 1968, una patrulla de las fuerzas de defensa israelíes chocó con otra unidad de comandos cerca de Be'er Ora, al norte de Bilat. Los seis saboteadores de la banda fueron muertos. Todos ellos llevaban uniformes del ejército egipcio. Su comandante tenía el grado de teniente del ejército egipcio. Dos soldados tenían en sus bolsillos recibos que confirmaban que habían depositado sus documentos en la Embajada de Egipto en Ammán. Uno de los soldados tenía certificado expedido en El Cairo en 1967 y otro una tarjeta que indicaba que era miembro del batallón egipcio de comandos No. 141.

35. Como el Consejo de Seguridad recordará, ya he señalado aquí el hecho de que oficiales y soldados de los ejércitos regulares de Egipto y Siria utilizaron territorio jordano como base de sus ataques contra nosotros. El 28 de abril de 1968, otra unidad de guerrilleros hizo contacto con una patrulla de las fuerzas de defensa israelí en la ribera occidental del Río Jordán en Wadi el-Aga. Trece hombres fueron muertos y uno capturado. El 3 de mayo de 1968, dos civiles y dos soldados israelíes fueron muertos y otros dos resultaron heridos cuando sus "jeeps" fueron volados por minas cerca de la aldea de Neot Haktivar, al sur del Mar Muerto. Apparently las minas habían sido colocadas por una banda de saboteadores de Jordania, trece de los cuales fueron muertos poco antes en la misma región en un choque con las fuerzas de Israel. Seis grupos de merodeadores, con un total de 41 hombres, fueron eliminados por las fuerzas de Israel durante este período. Las bajas israelíes fueron de 7 muertos. En todo el día 5 de mayo, las posiciones del ejército jordano dispararon sobre aldeas, civiles y fuerzas de Israel. Nuevamente ayer, las posiciones militares jordanas atacaron a unos agricultores israelíes que trabajaban en los campos del kibbutz de Gesher, al norte del valle de Beit She'an.

36. Israel viene ante el Consejo de Seguridad a pedir que no permita que continúe esta guerra. Estas graves e insistentes violaciones de la cesación del fuego son una amenaza directa e inmediata a toda esperanza de un arreglo pacífico en esa región. El Consejo de Seguridad ya ha declarado, en su resolución 248 (1968), de 24 de marzo de 1968, que tales violaciones no pueden tolerarse. El Consejo de Seguridad no puede, no debe permanecer silencioso ante este desafiante desacato árabe de la cesación del fuego. Pedimos al Consejo de Seguridad que se pronuncie clara e inequívocamente sobre los peligros que dimanan de las constantes acciones de guerra árabes. Pedimos al Consejo de Seguridad que trate por fin de poner término a los ataques armados, a las incursiones y a los asesinatos dirigidos contra Israel desde el territorio de Jordania.

37. La actual denuncia de Jordania es tan sólo otra expresión de beligerancia activa. Sólo es otro intento de obstaculizar el entendimiento entre israelíes y árabes, una conjura para hacer todavía más difícil que el Consejo encare eficazmente la agresión árabe. La base y la finalidad de la denuncia de Jordania son muy sencillas. Diez meses después de haber sido repellido el ataque de Jordania contra Israel en junio pasado, y ahora que Jerusalén respira libremente en paz y unidad, ¿debe detenerse la vida, debe la parálisis reemplazar el desarrollo normal y debe volver la rueda del tiempo a la oscuridad y al vacío?

38. Jerusalén es ciudad viviente, una ciudad de personas, la ciudad de los Santos Lugares, centro de interés universal, veneración y peregrinaje. Los problemas a que nos enfrentamos no son de interpretaciones abstrusas y discutibles, sino de necesidades prácticas apremiantes. ¿Deben, pues, considerarse lamentables las medidas adoptadas para la protección de los Santos Lugares? ¿Deben continuar profanados los Lugares Santos judíos? ¿Deben acaso las autoridades locales dejar de expedir licencias para la construcción de casas por árabes o judíos? ¿Hemos de romper los pavimentos y las carreteras y volver a las ruinas y a las alambradas? ¿Debemos negar a la población musulmana y cristiana del sector oriental de Jerusalén las cantidades mayores de ese preciosísimo recurso del Oriente Medio, el agua, que actualmente se abastece del sector occidental de Jerusalén, simplemente para satisfacer los caprichos beligerantes de un Estado agresor?

39. La evolución de los acontecimientos en Jerusalén desde junio del año pasado constituye el renacimiento largamente esperado, el regreso de la ciudad a su condición normal y el abandono de 19 años de división trágica y artificial. Esta no es una opinión israelí. La comparten todos aquellos que estiman cara la felicidad de Jerusalén y su bienestar. Ningún observador objetivo e imparcial podría sugerir hoy día que valga la pena mantener la pesadilla de la ocupación jordana. Las propias Naciones Unidas no han podido ignorar las graves repercusiones de la conquista de una parte de la ciudad por Jordania. Ya desde 1951 se afirmaba lo siguiente en el informe del Director del Organismo de Obras Públicas y Socorro a los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente:

“... la separación establecida entre la parte antigua de la ciudad de Jerusalén y la parte próspera y moderna ha privado a muchas personas de sus medios de subsistencia, ha reducido el negocio del turismo y ha creado una grave congestión y competencia para los pocos empleos que todavía hay”².

40. Incluso una organización contratada por las autoridades de Jordania se vio en la imposibilidad de dejar de hacer notar la triste situación de la ciudad. En el informe de la Brown Engineering International presentado a Jordania en 1963 se afirma que “La Jerusalén moderna es en gran medida producto de circunstancias antinaturales. Lo que antes era un solo organismo, fue cortado en dos”.

41. Este hecho fundamental y esta circunstancia preponderante es lo que explica por qué Jerusalén es hoy una

ciudad rejuvenecida y por qué todos sus habitantes — judíos, árabes y todos los demás — empiezan a unirse para reconstruirla, para embellecerla y hacerla de nuevo digna de su nombre. ¿Qué otros y cuántos testimonios de dirigentes eclesíásticos, de visitantes extranjeros, de estadistas y periodistas son necesarios para convencer a los defensores de la división y la hostilidad de que su parcialidad, sus insultos y su encono son inaceptables?

42. Lo que hemos oído hoy y en sesiones anteriores es una larga historia de desfiguración e insensible desconsideración de los intereses y la felicidad de la gloriosa metrópoli y de su pueblo. Cada uno de los acontecimientos ocurridos desde junio ha sido representado torcidamente, y toda medida tomada por Israel ha sido interpretada erróneamente. Las hostilidades de junio fueron las mejor cubiertas por la televisión, la guerra acerca de la cual se ha informado mejor en la historia reciente; nada podía ocultarse a la lente de la cámara ni a los ojos del periodista. En Londres, por ejemplo, *The Sunday Times* publicó el 11 de junio de 1967 el siguiente relato de un testigo presencial:

“Pelotones de infantería se lanzaron a la izquierda, a través de los claustros del Fuerte de Antonia y hacia el gran patio de la gran Mezquita de Omar. Desde las pequeñas garitas al lado de la Mezquita, abrieron fuego las ametralladoras y los árabes dispararon sus morteros horizontalmente, de modo que las granadas rebotaban localmente por el empedrado antes de estallar.

“Visité a los Padrecitos de San Nicolás que asistían a los heridos, y me maravillé de la increíble calma de las monjas del Monasterio de las Hermanas de Sión. Un detalle verdaderamente impresionante fue el extraordinario cuidado que observaban los israelíes de no causar daño a propiedades privadas religiosas. Cada uno de los soldados que vi parecían venerar la ciudad, y con frecuencia detenía su fuego mientras se le disparaba desde el techo de una iglesia.”

43. Los jordanos no se limitaron a la destrucción de las 34 sinagogas e innumerables centros de estudio del barrio judío. No se detuvieron en la profanación del antiguo cementerio judío en el Monte de los Olivos. No se contentaron con el cañoneo indiscriminado de Jerusalén, que causó numerosas bajas y daños a edificios tales como la Abadía de la Dormición, de renombre mundial. Como informó *The Sunday Times*, transformaron los Santos Lugares en bases y posiciones militares. Los terraplenes orientales de la zona de Haram-Ash-Sharif, donde está situada la Mezquita de Omar, sirvieron de emplazamiento de armas; desde la muralla se dirigió el fuego de artillería y de mortero hacia la parte occidental de Jerusalén; las cuevas y cisternas de estos terrenos sagrados fueron utilizadas como depósitos de municiones; incluso se encontró un almacén de municiones custodiado por soldados jordanos en la Cueva Sagrada, debajo de la Roca de la Mezquita de Omar. Había tiendas, camiones, motocicletas y oficinas del ejército dentro de la zona de Haram adyacente a la Puerta de las Tribus: Bab al Asbat. Los alminares de la Mezquita de Omar y de la Mezquita de Al Aqsa sirvieron de posiciones para francotiradores, lo mismo que el alminar de la Mezquita de Sheikh Jarrah; al acercarse las fuerzas de Israel, el ejército jordano hizo explotar un camión militar lleno de explosivos y de municiones junto a la Mezquita de Al-Aqsa.

² Documentos Oficiales de la Asamblea General, sexto período de sesiones, Suplemento No. 16, párr. 22.

44. Claramente, es instructivo comparar este desprecio absoluto de los jordanos por la santidad de las mezquitas musulmanas demostrado con las afirmaciones de preocupación por los valores religiosos expresadas en declaraciones jordanas ante este Consejo. La forma en que aparece esta pretendida preocupación por la religión a los ojos de los habitantes locales se ilustra en un artículo del señor Royce Jones titulado "En Jerusalén, hasta Belén", publicado en *The Sunday Telegraph* del 11 de junio de 1967. En este artículo, entre otras cosas, se manifiesta lo siguiente:

"Después del sábado viene el domingo", me dice un árabe. El proverbio significa que después de la matanza de los judíos les corresponderá el turno a los cristianos. Varios de ellos se santiguaron para dar muestras de su religión."

Refiriéndose a esta misma victoria, el artículo continúa:

"Es lo mejor que habría podido sucederle a Belén", dijo un franciscano en la Iglesia."

45. En una carta publicada en el *Jerusalem Post* del 30 de abril de 1968 en nombre de un grupo de cristianos estadounidenses residentes en Belén se manifiesta:

"Hemos estado en el mundo árabe durante los últimos veinte años y sabemos lo que habría sucedido si la victoria hubiera sido al contrario. No se habría tenido ninguna consideración por los sentimientos de las personas ni por las tierras confiscadas; todo habría sido destruido de manera que los árabes pudieran instalarse en los edificios bombardeados y jactarse de lo que había sucedido a los judíos y a sus excelentes construcciones. Los árabes habrían dejado que el país y los cadáveres se descompusiesen como dejaron deteriorar sus tierras en los últimos siglos.

"Somos cristianos estadounidenses y estuvimos aquí antes, durante y después de la guerra de los seis días. Hubo residentes locales que estuvieron en nuestra casa durante el combate, en primer lugar para protegernos de las multitudes que nos habían amenazado. Después de que el ejército victorioso hubo ocupado nuestra ciudad durante un mes, la mayoría de los residentes consideró que habrían sido liberados, pero todavía bajo el influjo de la propaganda, temían las represalias de un ejército árabe unido, que aún les promete una victoria total después de una batalla perdida. Los judíos no han profanado nada que sea sagrado para otra religión, bien cristiana o musulmana. Han limpiado la suciedad y los escombros acumulados durante años y están restaurando sus propios lugares sagrados, que todas las demás religiones habían profanado, desatendido o dejado deteriorar en el transcurso de siglos."

46. Sin la menor vacilación, invito a comparar la actitud jordana y la política israelí, no solamente con respecto a los cristianos y a sus lugares sagrados, sino también con relación a los lugares sagrados musulmanes y a las instituciones musulmanas. El Haram Ash-Sharif, donde están situadas las mezquitas de Omán y de Al Aqsa, sigue bajo total jurisdicción musulmana. Su entrada está vigilada por policías árabes de fe musulmana. Se han fijado carteles con

instrucciones especiales para evitar la entrada con un atuendo que no corresponda a la santidad del lugar. La Waqf musulmana sigue cobrando derechos de entrada a los diversos santuarios. Se prohíbe la entrada a los no musulmanes en el momento de las oraciones. En agosto pasado, cuando el señor Thalmann, representante personal del Secretario General, trató de visitar la zona del Haram Ash-Sharif, un viernes por la mañana, en momentos en que se oraba en las mezquitas de Omán y de Al Aqsa, guardias empleados por la Waqf no lo dejaron entrar. El Consejo Musulmán Supremo se reúne regularmente; el tribunal Shar'ia musulmán continúa su labor de conformidad con la ley shar'ia tradicional; el Consejo de la Waqf funciona normalmente; todos los funcionarios de la Waqf siguen en sus puestos; los ingresos procedentes de las propiedades de la Waqf son recaudados como en el pasado; se ha completado la construcción de los edificios y el equipamiento de las salas del primer hospital musulmán de Jerusalén, situado en el Monte de los Olivos, que entrará en funcionamiento en breve. La Sociedad de la Media Luna Roja, los orfanatos musulmanes, los cementerios musulmanes y las escuelas privadas musulmanas funcionan normalmente bajo una supervisión musulmana que no ha sido modificada; las oraciones de los viernes, los sermones en las mezquitas y la celebración de las festividades continúan de acuerdo con todas las tradiciones; durante las festividades musulmanas, se adornan e iluminan las calles y salvas de cañón anuncian el comienzo de la fiesta. Por primera vez desde 1948, los musulmanes israelíes tienen libertad de orar en los santuarios de Jerusalén oriental; los árabes de los Estados árabes y de otros continentes han comenzado nuevamente a visitar la ciudad. Los habitantes musulmanes han reiniciado sus peregrinaciones a La Meca.

47. El 14 de julio de 1967, el Ministro de Relaciones Exteriores de Israel declaró en la Asamblea General:

"Comprendemos y respetamos profundamente la preocupación de los musulmanes por sus Lugares Sagrados. Kuelga decir que la custodia de los Lugares Sagrados de los musulmanes en Jerusalén debe estar en manos de representantes autorizados del Islam, con plenas garantías de libre acceso para todos los musulmanes. En consecuencia, acogeremos con beneplácito todas las consultas con representantes musulmanes de la vejez de nuestro país y de todo el mundo"

Esta sigue siendo la política de Israel. Ya he explicado nuestra posición con respecto a los lugares sagrados en general. A diferencia de gobiernos anteriores, Israel no desea ejercer el control exclusivo y unilateral de los lugares sagrados. Estamos dispuestos a establecer arreglos especiales que aseguren el carácter universal de los lugares sagrados cristianos y musulmanes con quienes tradicionalmente han demostrado interés en ello, y ya se han tomado medidas en este sentido.

48. Hay una forma, y sólo una, de juzgar la situación actual de Jerusalén oriental: no por los pronunciamientos belicosos de gobiernos hostiles, ni por las declaraciones de agentes malhumorados de las autoridades jordanas, sino por

³ *Ibid.*, Quinto período extraordinario de sesiones de emergencia, Sesiones Plenarias, 1554a. sesión, párr. 75.

la reacción de la población misma. Los residentes árabes han rechazado todos los intentos de elementos externos de evitar la colaboración árabe-israelí en la administración de la ciudad. Los habitantes árabes de Jerusalén oriental ahora expresan sus opiniones, sus quejas y sus exigencias a través de un comité de 39 mukhtars, dirigentes vecinales que representan a todos los sectores y grupos de la población de Jerusalén oriental. Los mukhtars constituyen un comité asesor del alcalde y son las mismas personas que se desempeñaban con este carácter antes del 5 de junio de 1967. Además, se celebran reuniones frecuentes en las que hay intercambio de preguntas y respuestas entre el alcalde y los jefes de departamento municipales y el público local. Centenares de ciudadanos árabes, en particular personas importantes en la vida pública y profesional, asisten a ellas. En las reuniones del comité asesor de los mukhtars y en las asambleas públicas se ventilan las necesidades de la ciudad y se expresan los intereses de los habitantes. Los que han asistido a esas reuniones no pueden menos que considerar que declaraciones como las que acabamos de oír de labios del representante de Jordania están ciertamente muy lejos de reflejar la disposición y los deseos de los ciudadanos árabes de Jerusalén. Ellos, al igual que sus vecinos judíos, están interesados en la paz y la prosperidad de la ciudad, no en las luchas internacionales. La mejor indicación de esto es el fracaso total de los tenaces esfuerzos realizados recientemente para despertar las pasiones y crear problemas en la ciudad con motivo del vigésimo aniversario de la independencia. Quisiera en este momento negar categóricamente que se hayan tomado medidas de ninguna clase con respecto a la libertad de movimiento de los habitantes de las poblaciones de Ramallah o Bira, como afirmó el representante de Jordania.

49. Por medio de tales reuniones con el alcalde y con el público y sus representantes, la municipalidad puede tomar determinaciones sobre las sugerencias y el asesoramiento que se le ofrecen libre y democráticamente. Muchas de las medidas adoptadas en Jerusalén oriental en los últimos meses han respondido a tales sugerencias y tal asesoramiento: se han pavimentado 110.000 metros cuadrados de calles, se han organizado servicios médicos gratuitos, se han abierto bibliotecas públicas. En la última sesión del Consejo de Seguridad, se hizo mención, por ejemplo, del traslado de la fábrica de plástico que estaba situada dentro de los muros de la ciudad. Sin embargo, se omitió mencionar que esta medida fue tomada a petición expresa de los habitantes locales, que se quejaban del ruido y del aire viciado producidos por la fábrica, y que habían solicitado — en vano por lo demás — su reubicación por las autoridades jordanas. También se pasó por alto el hecho de que, en carta de fecha 17 de septiembre de 1966, el señor Rouhi El-Khatib había anunciado que la licencia de la fábrica sería revocada por esas mismas razones.

50. Es significativo que los ciudadanos árabes de Jerusalén adopten esta actitud de esfuerzo conjunto en beneficio de la ciudad y también con respecto a las mismas medidas y proyectos sobre los cuales la demanda de Jordania intenta suscitar controversia. El representante de Jordania se opone a los planes de construcción de viviendas, pero no así las 200 familias árabes que, junto con otras 250 familias judías, se establecerán en estas nuevas casas; tampoco se quejan los trabajadores árabes que serán empleados en su construc-

ción. El representante de Jordania sólo encuentra palabra de crítica por la eliminación de los barrios de tugurios situados alrededor del Muro Occidental, de conformidad con recomendaciones internacionales. No así los habitantes de dichos tugurios, a quienes se les han dado nuevas viviendas. Quisiera leer al Consejo el texto de una carta de fecha 8 de enero de 1968 dirigida al alcalde de Jerusalén, señor Kolkic, por 41 jefes de familia:

"Los infrascritos, que formamos parte de los residentes del barrio judío y del barrio Maghrabi de la ciudad vieja, y que tuvimos que evacuar nuestras casas como resultado de la guerra de los seis días, queremos agradecer a Su Excelencia, lo mismo que al señor Meron Benvenisti, que tiene a su cargo Jerusalén oriental, y al señor Faris Ayub, jefe de la oficina de relaciones públicas de la parte oriental de la ciudad, la ayuda financiera y el trato humano que se nos dio y se nos sigue dando, lo que nos impresionó profundamente y nos dio a nosotros y a nuestras familias la oportunidad de tener un nuevo alojamiento más decoroso. Rogamos a Dios que conceda a ustedes larga vida y la oportunidad de que sigan haciendo buenas obras."

Permítaseme agregar que, al contrario de lo que se nos informó en la sesión pasada, no había mezquitas entre las casas del barrio Maghrabi.

51. La queja jordana trata también de pintar un cuadro desolador de la situación de Jerusalén oriental y de las perspectivas de los esfuerzos conjuntos árabe-israelíes en bien de la ciudad. La conocida familia Nusseibah, a la que el representante de Jordania elogió con entusiasmo en una sesión anterior, parece estar en desacuerdo con él. La familia Nusseibah está ahora construyendo un hotel de seis pisos y de 140 habitaciones en Jerusalén.

52. Debe subrayarse que las actividades de construcción no están limitadas al sector judío. La junta de planificación del distrito aprueba un promedio semanal de 10 solicitudes de permisos de construcción presentadas por residentes árabes. En general, hoy existe un auge económico sin precedentes en Jerusalén. Miles de trabajadores árabes se ganan la vida en fábricas y empresas de construcción en la parte de la ciudad que, hasta hace un año, se les decía que considerasen como territorio enemigo. Hay escasez de recursos humanos en la industria de la construcción. Las empresas mixtas judío-árabes, tales como las compañías de construcción, restaurantes y tiendas de recuerdos, se están multiplicando rápidamente. La Cámara de Comercio Árabe, bajo su antigua dirección, prosigue y amplía sus actividades. La Cámara constituyó un comité asesor especial para que colaborase con la municipalidad en la evaluación del impuesto sobre la renta. Los obreros y los empleados del Gobierno y de la municipalidad de Jerusalén oriental se han afiliado a la Federación Israelí del Trabajo.

53. La característica más sobresaliente del Jerusalén de hoy es probablemente la libertad de movimiento de que se disfrutaba en la ciudad. No sólo no existen ya los muros, campos de minas y cercas de alambre de púas que separaban los dos sectores, no sólo son libres de venir a Jerusalén y de disfrutar de la plenitud de su gloria todos los ciudadanos israelíes — judíos y árabes —, lo mismo que todos los

habitantes de Gaza; los habitantes árabes de Jerusalén no sólo pueden moverse libremente por todo Israel, sino que también tienen la libertad de visitar la ribera oriental, incluso Ammán y otros países árabes, y después regresar. Hay servicios diarios regulares de autobuses y taxis entre Jerusalén y Ammán. En los últimos meses, 6.000 ciudadanos árabes de Jerusalén han aprovechado estos servicios para visitar la ribera oriental y retornar luego a su ciudad.

54. No censuró al Consejo de Seguridad con un análisis detallado de las repetidas tergiversaciones presentadas por Jordania en relación con los aspectos estadísticos de los proyectos de desarrollo urbano. Los registros de tierras y los títulos de propiedad relativos a Jerusalén están a disposición de todos. La credibilidad de las afirmaciones formuladas en las declaraciones de Jordania y del material distribuido para sustentarlos tal vez se demuestre mejor con el siguiente ejemplo: en el Consejo se afirmó, y se repitió hoy, que 3.000 personas habían sido evacuadas del barrio judío; la cifra verdadera es de 160 familias, o aproximadamente 700 personas, a quienes sencillamente se trasladó de las ruinas de las sinagogas en las que habían estado establecidas después de la toma de la ciudad vieja por Jordania en 1948. Todas las familias han recibido nuevas viviendas y una indemnización cabal, por un total de 120.000 libras israelíes. Todavía hay 3.500 ciudadanos árabes residentes en el barrio judío y, como declaré en una sesión anterior, el proyecto de restauración no los afectará. Tampoco hay necesidad de extenderse con respecto a los mitos fabricados ante el Consejo con respecto a la supuesta presión israelí sobre los habitantes árabes para que abandonen la ciudad y la cuestión resultante de la propiedad de los ausentes. Nuevamente, dejemos que el testimonio de partes no interesadas responda a la calumnia. El señor W. Byford-Jones, conocido escritor especializado en la cuestión del Oriente Medio, manifiesta en su libro *The Lightning War* que el Gobierno de Israel hizo todo lo que estuvo a su alcance para evitar que los árabes abandonasen sus hogares en la Jerusalén vieja. Hay muchos otros relatos de testigos presenciales que confirman lo dicho, incluso informes de representantes de la Cruz Roja Internacional.

55. En cuanto a la magnitud de este problema y a la cuestión de la propiedad de los ausentes, permítaseme señalar que se ha permitido tomar posesión de las casas familiares a los parientes de aquellos que se han ido y que, de 8.000 casas de Jerusalén oriental, solamente 160 se consideran propiedades de personas ausentes.

56. Ni siquiera las excavaciones arqueológicas han escapado de la ira destructora de Jordania. Todo el mundo sabe que las actividades arqueológicas siempre han sido una característica inseparable del paisaje de Jerusalén. Siempre ha habido excavaciones cerca del Monte del Templo y del Muro Occidental, en el período turco, durante la administración británica, e incluso bajo el Gobierno de Jordania. En el curso de los últimos 19 años, el Departamento de Antigüedades del Gobierno de Jordania, en colaboración con la Escuela Arqueológica Británica de Jerusalén, bajo la supervisión de la señora Kenyon, ha llevado a cabo varias excavaciones arqueológicas en la parte meridional del Muro Occidental. Se ha concedido ahora la aprobación para

continuar estas excavaciones fuera de la zona del Monte del Templo, esto es, fuera de los muros que rodean el Haram Ash-Sharif. Las excavaciones en la zona del Muro Occidental se están efectuando en colaboración con diversas organizaciones cristianas.

57. En las declaraciones de Jordania se habla del Muro Occidental como si se tratara solamente de un bien inmueble. ¿Cómo puede la blasfemia llegar a tanto? En Roma, donde nacieron las civilizaciones eternas y comenzó el mundo antiguo, se levanta un arco triunfal, un arco que señala una de las luchas más importantes del Imperio romano. Es un monumento a una victoria que Roma juzgaba una expresión especialmente significativa de su grandeza, una victoria sobre un pueblo que, en su lucha contra la dominación extranjera, desafió la hegemonía de Roma en el Oriente. Pocas entre las innumerables guerras y conquistas de Roma fueron consideradas tan decisivas para el futuro. Esta fue la guerra contra el pueblo de Israel, el Estado judío, su libertad y su civilización. El arco representa a los hebreos derrotados en el momento en que son conducidos al cautiverio llevando los símbolos de la destrucción de su soberanía y su civilización, los símbolos y adornos del Templo destruido.

58. En Jerusalén se levanta el Muro Occidental, la última reliquia de ese Templo judío. ¿Debe el odio llegar hasta el extremo de prohibir el rito judío incluso en éste, el más sagrado de todos los Lugares Sagrados judíos? En una sesión anterior describí con algún detalle el sitio que ocupa Jerusalén en la epopeya judía. Es demasiado tarde para que Jordania y sus defensores traten ahora de volver a escribir su historia. Solamente quisiera agregar el siguiente relato sorprendente del carácter de la ciudad a los ojos del mundo musulmán.

59. En un libro publicado en 1864, el erudito italiano Ermete Pierotti, que pasó muchos años en Jerusalén, escribió varias obras sobre la región y fue jefe de arquitectos del Gobernador otomano, el Bajá de Jerusalén, dijo:

"Todos sabemos, y los árabes también lo saben, que Dios dijo a Abraham: 'Daré esta tierra a tus descendientes,' y reiteró tal promesa a Abraham, a Isaac y a Jacob. Los mahometanos están plenamente convencidos de esto.

"Ahora bien, el 8 de julio de 1861, el día en que llegó a Jerusalén la noticia de la muerte de Abdul Megid y de la ascensión al trono de Abdul Azis, los judíos presentaron sus respetos con todas las formalidades al Gobernador, Surraya Pasha, y le pidieron que les devolviera las llaves de Jerusalén conforme a un derecho que ellos reclaman a la muerte de un sultán y a la ascensión al trono de otro. Al mismo tiempo, presentaron tales pruebas de la justicia de su petición que el Bajá no la negó, sino que dio traslado de ella a su Consejo ordinario, compuesto del Muftí, principal funcionario religioso; el Cadí, juez principal, y otras personas distinguidas oriundas del país. Su fallo fue a favor de los israelitas, ya que todo el Consejo entendió que ellos eran los antiguos dueños del país. En consecuencia, la ceremonia se celebró de la siguiente manera: Sald Pasha, general de las fuerzas armadas, acompañado de oficiales de su estado mayor y

de algunos miembros del Consejo y seguido de una multitud de visitantes, se dirigió al barrio judío, donde el general se encontró con una delegación de esa nación que lo llevó a la casa del jefe rabino, el cual recibió al Bajá a la puerta. Allí, en público, este último le entregó las llaves⁵.

Esto sucedía en 1861.

60. Israel no dice que los problemas de Jerusalén hayan quedado resueltos. Examinamos estos problemas abiertamente y libremente. Nos damos cuenta de que, después de 19 años de división, de educación y hostilidad jordanas, de propaganda y odio, inevitablemente surgen a veces dificultades de naturaleza técnica y psicológica. Tenemos plena conciencia de los problemas que aún debemos afrontar. No podemos esperar que todos y cada uno de los 60.000 habitantes árabes de Jerusalén oriental muestren sentimientos de amistad hacia los 200.000 judíos de esta ciudad. Si podemos esperar, en cambio, que el odio de los pocos no se utilice para molestar y perjudicar a los muchos.

61. También afirmamos sin ninguna vacilación que todas las medidas tomadas en los últimos 10 meses están encaminadas a asegurar el bienestar de la ciudad y la felicidad de sus habitantes. Afirmamos que la situación hoy en día para judíos y árabes es mejor que en los años de división y ocupación jordana de Jerusalén oriental. Estamos de acuerdo con el padre Riquet, que fue predicador de la iglesia de Notre-Dame de París, quien a su regreso de una visita reciente a Israel declaró, según el periódico *France Soir* de 25 de abril de 1968: "Las autoridades israelíes están practicando la verdadera coexistencia pacífica entre las religiones. La seguridad pública en Palestina es hoy en día mayor que nunca."

62. Esta es la Jerusalén de hoy: una empresa de coexistencia, una prueba de fe. Después de todos estos años de hostilidad y sufrimiento, Jerusalén todavía busca su camino con incertidumbre, pero judíos y árabes ya viven juntos, trabajan juntos, construyen juntos y sueñan juntos el sueño de la paz. Por primera vez en 19 años, israelíes y árabes se dirigen la palabra, se dan la mano y, a veces, hasta se sonríen. Si, en último término, el acuerdo y la paz llegan a la zona, esto será en gran parte por inspiración de una Jerusalén unida. Si se debilitaran los comienzos de comprensión y de espíritu de comunidad que hoy existen en Jerusalén, la paz recibiría un rudo golpe. Hay que alimentar esos sentimientos con el mayor cuidado, ya que en ellos se encuentran los verdaderos intereses de los pueblos del Oriente Medio.

63. El PRESIDENTE (traducido del inglés): Doy la palabra al representante de Jordania, que desea ejercer su derecho de contestación.

64. Sr. EL-FARRA (Jordania) (traducción del inglés): A pesar de su deseo de limitarse al examen de la cuestión presentada por Jordania, el Consejo se enfrenta, como siempre, con una multitud de tácticas dilatorias destinadas a sembrar la confusión y a distraer la atención del punto que se debate.

⁵Ermete Pierotti, *Customs and Traditions of Palestine, Illustrating the Manners of the Ancient Hebrews* (Cambridge, Dighton, Bell and Co., 1864), págs. 75 a 77.

65. Quisiera formular algunas observaciones sobre lo dicho esta tarde por el señor Tekoah. En primer lugar, permítaseme reiterar que en mi denuncia me referí a medidas concretas tomadas por Israel con el propósito de cambiar el carácter de la Ciudad Santa de Jerusalén en violación de dos resoluciones aprobadas por la Asamblea General de las Naciones Unidas en votaciones cuyo resultado no necesito señalar. En la primera resolución [2253 (ES-V)] se pidió a Israel que derogase todas las medidas ya tomadas con miras a alterar la condición de Jerusalén; en la segunda [2254 (ES-V)] se deploró que Israel no hubiera cumplido la resolución que reflejaba la voluntad de la Asamblea, expresada en 99 votos.

66. Los israelíes, negándose a acatar o a atender la voluntad de la Asamblea, continuaron con su desafío legal, su conducta desdenosa. Así, pues, tuvimos que acudir al Consejo de Seguridad. Presentamos al Consejo dos aspectos de la cuestión: uno era el desfile militar; el segundo se refería a las violaciones de las resoluciones de la Asamblea. Sobre la cuestión del desfile militar, el señor Tekoah consideró apropiado decir que habíamos formulado cargos y dar a entender que dichos cargos no tenían fundamento; los cargos fueron examinados, y el Consejo de Seguridad llegó a la conclusión de que Israel había violado el Acuerdo de Armisticio y la resolución de 1961 [162 (1961)], y había ocasionado más tirantez en la zona. Este no fue solamente el parecer del Consejo, sino también el de la opinión pública mundial; además, incluso algunos israelíes se declararon convencidos de que Israel ocasionaría una nueva situación de tirantez en la zona, o agravaría la ya existente, con la realización de ese desfile militar — grosera demostración de poderío — en la Ciudad Santa de Jerusalén.

67. No necesito citar más que un texto sobre el desfile, aunque el tema fue examinado y se adoptó una decisión a su respecto. Aquí tengo una traducción del hebreo de un artículo escrito en una revista israelí, pues no voy a citar a un sionista judío de Sudáfrica, como hizo el señor Tekoah. Voy a citar a un israelí que escribió en *Haolam Haze* el 24 de abril de 1968:

"Desde cierto punto de vista, este desfile ocasionará, como mínimo, más perjuicios a nuestra seguridad. Sobre todo, porque tendrá lugar en Jerusalén y pasará por el sector árabe de la ciudad, especialmente por la ciudad vieja, que es la capital para los palestinos y representa un símbolo afectivo."

Esto fue escrito por un israelí muy conocido, llamado Uri Avneri, que, según entiendo, es miembro del Parlamento. Si estoy equivocado, espero que se me corrija. El escritor continuó:

"Este desfile, que se propone honrar a Israel, no cumplirá ese propósito a los ojos de los árabes y del mundo entero. El mundo sabrá que nos hemos convertido en un pueblo militarista y que, porque no disponemos de otros medios, recurrimos a nuestras fuerzas armadas."

Los israelíes, carentes de un mensaje de paz y tolerancia, recurren a las fuerzas armadas. El señor Uri Avneri dijo además:

"Un desfile como éste será malo en todo sentido: malo para todo el mundo y para la opinión pública."

¿Por qué no pensaron en esto los altos funcionarios israelíes? Luego el escritor concluyó:

"El Gobierno — el Gobierno de Israel — está cansado, muy cansado . . . Cierto, ésta no es la forma de dirigir la política del país y de jugar con el futuro del pueblo de Israel."

Esta es la impresión de la opinión pública mundial, compartida por algunos israelíes prominentes.

68. Sr. Presidente, oportunamente dijo usted por terminado el examen de la cuestión del desfile militar y pasó al segundo aspecto de la cuestión. ¿Cuál es? No se trata de la construcción de una casa por los Nusselbah; ni de los esfuerzos de un individuo por conseguir una licencia. Se trata de actos indecorosos, actos de confiscación de tierras árabes pertenecientes a la población árabe. Esta cuestión no fue respondida por el señor Tekoah. Citó los hechos y las cifras, los nombres de los propietarios, los títulos de propiedad. Dijo quién es el dueño de qué y en qué proporción. Al principio, los israelíes dijeron: "Ustedes tienen una tercera parte, nosotros poseemos una tercera parte y el Gobierno de Jordania es dueño del resto." Más tarde, cuando habló el Alcalde, el señor Tekoah dijo: "No, somos dueños de una parte." Pero no mencionó una cifra concreta. Cuando presentamos las cifras, el señor Tekoah guardó silencio. ¿Puede ahora decir que es cierto que posee lo que afirmó que poseía en esa zona? No puede hacerlo, porque hemos presentado la prueba, de que los dueños auténticos son los árabes. ¿No es ilegal e humoral, no es un robo, confiscar, expropiar y construir asentamientos para la población judía, para los inmigrantes judíos, en tierras árabes, denegando así los derechos dados por Dios a quienes son sus dueños? ¿Figura en la resolución que la Asamblea aprobó por 99 votos? A esto se refiere mi denuncia.

69. Consideremos la otra violación que tiene lugar en el barrio Maghrabi y en la zona adyacente al Muro de las Lamentaciones. Repito que no estoy tergiversando la verdad. Expongo ante ustedes una decisión adoptada por un tribunal especial que su Gobierno, señor Presidente, designó con la aprobación de la Sociedad de las Naciones. Los miembros de ese tribunal fueron a la zona del caso. El sector israelí estuvo representado por el señor Ellash, conocido abogado sionista, defensor del derecho y partidario de la causa palestina. El tribunal, después de oír todos los testigos — 53 testigos de ambas partes — y de examinar todos los documentos y todas las pruebas, fue a Suiza y preparó su fallo. En él se decía que ni siquiera los mismos israelíes reclamaban la propiedad del Muro de las Lamentaciones ni de la zona adyacente. Esta parte la citó en la primera sesión del Consejo. La Comisión señaló que el sector judío, al exponer su petición, manifestó expresamente que no reclamaba ningún derecho de propiedad sobre el Muro; más tarde, descubrió que tampoco reclamaba nada en la zona adyacente al Muro.

70. Por consiguiente, el señor Tekoah no debe hacer caso omiso de las pruebas y los hechos, ni de las decisiones y fallos del tribunal, ni afirmar que los israelíes son dueños de todo. No debe explotar la religión. Estamos examinando títulos de propiedad y cifras, no cuestiones de religión. Es inútil tratar de explotar la religión con fines políticos.

Estamos considerando la propiedad; el barrio Maghrabi, adyacente al Muro, es propiedad árabe, propiedad árabe en un ciento por ciento. Agregar uno o dos lotes de terreno vecinos de propiedad judía, decir luego que el conjunto es de propiedad judío-árabe y expropiar toda la zona es un recurso que no contará con la aprobación ni el apoyo de ningún miembro del Consejo de Seguridad. Este es el punto número dos.

71. Punto número tres: toda esta legislación, municipal y de otro carácter, y todas estas medidas destinadas a anexionar el sector árabe de Jerusalén, son ilegales y violan las normas del derecho internacional. Tenemos entre nosotros a un jurista, el Magistrado Goldberg. Que nos explique si Israel tiene el más mínimo derecho a tomar tales medidas.

72. Señor Presidente, la Asamblea General aprobó, por 99 votos, una resolución que dice que estos actos son ilegales. ¿Puede usted ahora permitir que se desvíe la verdadera cuestión que tiene a su estudio hacia un examen del mucho bien que Israel hace al conceder licencia a un Nusselbah para edificar un hotel o al autorizar a "X" para construir un edificio o a "Y" para construir una pequeña vivienda? Ese no es el problema. Esa no es mi denuncia. Mi denuncia se refiere al claro desatado y desafío por parte de Israel de la voluntad del Consejo, de su resolución. Mi denuncia es muy sencilla, señor Presidente, y espero que no se permita que continúen los intentos de distraer su atención del problema básico.

73. El señor Tekoah suscitó otra cuestión. Dijo que Israel venía al Consejo de Seguridad a defender una causa. ¿Qué causa? ¿Ha recibido usted una denuncia de Israel, señor Presidente? Hay una denuncia de Jordania a estudio del Consejo. Pero, en todo lugar, Israel se dedica a abogar por algo, ya sea quejándose, llorando o lamentándose. Aquí, en el Consejo de Seguridad, se utiliza este procedimiento con fines políticos. Esta no es la cuestión que tenemos ante nosotros.

74. El señor Tekoah afirmó que mi denuncia es un acto de beligerancia. Me pregunto si la ocupación de mi patria, la continuada ocupación de la ribera occidental del Jordán, es el acto de beligerancia, o si lo es mi denuncia y mi solicitud de ayuda. ¿Es mi reacción contra la ocupación israelí un acto de beligerancia, o es su ataque reprochable, su reiterada opresión, lo que constituye el acto permanente de beligerancia? Dejo esto a la decisión del Consejo.

75. El señor Tekoah aseguró que Jerusalén es un conjunto de seres humanos. Yo dije en mi declaración esta tarde — y en esto estoy completamente de acuerdo con el señor Tekoah — que Jerusalén está formada por seres humanos, tradiciones, un modo de vida, cultura y valores espirituales. Precisamente porque se ha tratado de cambiar a los seres humanos, las tradiciones, la cultura, el modo de vida, los valores y por su vivo interés en preservar tales valores, ha traído Jordania esta cuestión al Consejo de Seguridad. Quisiera que el Consejo mantuviese la condición de Jerusalén, y ése es el motivo de mi denuncia.

76. A continuación, el señor Tekoah manifestó que conoceríamos la verdad — y aquí cito su declaración de esta tarde — "por la reacción del pueblo mismo". Señor Presi-

dento, esto hace que este folleto rojo, que usted llamó "libro", sea muy necesario y muy importante. No dispongo de ejemplares para distribuir a los miembros del Consejo, pero puedo asegurar que este folleto es muy pertinente al tema. Revela las posiciones adoptadas por la población de casi todas las regiones de la ribera occidental, por musulmanes, cristianos, gente de toda condición. Se incluyen comunicaciones enviadas al señor Th. Mann o al Secretario General o a las autoridades de Israel sobre lo que esas personas consideran que está bien y sobre lo que desean. Digo esto porque considero que las más insubstancial de las tergiversaciones del señor Tekoah es la de que la gente se siente feliz. Esta es una grave falsedad que exige que este documento se presente al Consejo como documento oficial.

77. El señor Tekoah habló de la población. Se refirió a un periodista — sin indicar su nombre — que había manifestado que los jordanos decían: "Después del sábado viene el domingo." Esta es la propaganda barata. Aquí tengo las afirmaciones de la población. Belén es un pueblo cristiano. No me gusta mencionarlo, porque en Jordania no existe la tradición de utilizar la religión como criterio de cosa alguna. La religión es un medio de comunicación entre el hombre y Dios. Pero ya que esto se presentó aquí, tengo que mencionar a Belén, que es un pueblo cristiano. Sus habitantes han enviado una carta — firmada por abogados, profesores universitarios, médicos de hospitales, médicos de sanidad pública — en la que dicen: "Renovamos nuestro compromiso de insistir en la unidad eterna de las dos riberas a la sombra de vuestro trono." Esta carta fue dirigida al Rey Hussein. Aunque son víctimas de la coacción en Belén expresaron abiertamente su lealtad al Rey.

78. También de Belén tengo un memorando de fecha 9 de agosto de 1967 presentado a U Thant, nuestro dedicado Secretario General. Esto es lo que los habitantes de Belén declaran:

"La declaración unilateral de Israel de anexión de la Jerusalén árabe y de sus suburbios, y su completo aislamiento de la ribera occidental, es un acto incompatible con todas las costumbres y todos los principios y acuerdos internacionales, incluidos el Convenio de La Haya y el Convenio de Ginebra, y, por consiguiente, es ilegal e inválido. La negativa de Israel a derogar esta medida, a pesar de las resoluciones aprobadas en el reciente período extraordinario de sesiones de las Naciones Unidas, es un reto a los pueblos del mundo y una violación de los derechos de los habitantes del país, lo que exige por parte de las Naciones Unidas la toma de medidas decisivas — éste es un llamamiento a usted, señor Presidente — para garantizar que la justicia sea restaurada".

El memorando, que es muy largo, está firmado por 42 federaciones de mujeres árabes y por miembros del Consejo Municipal, médicos, abogados, farmacéuticos, etc.

79. Podría citar muchísimas aldeas y pueblos, personas, asociaciones, sindicatos, abogados, médicos, farmacéuticos, pero sé que dispongo de un tiempo limitado. Así pues, espero que este folleto sobre la resistencia de la ribera

occidental se publique como documento. No es un libro, señor Presidente, pero es muy importante, y creo ayudar al Consejo al presentarlo como documento.

80. El señor Tekoah, afirmó que la Brown Engineering International había dicho, sobre la situación de Jerusalén, que era "producto de circunstancias artificiales". Desde luego, estamos de acuerdo con esto. Expulsar a los habitantes de la parte ocupada de Jerusalén — más del 80% de la zona en la que se encuentran las dos partes de Jerusalén es árabe —, expulsarlos de sus hogares a otro sector, es artificial y causa de complicaciones. Hace necesaria la presencia de expertos que vengán a ayudar. Creo que esto se relaciona con la invasión artificial de Jerusalén por europeos, la invasión sionista. No sé qué prueba esto, ni en qué forma ayuda al señor Tekoah mencionarlo.

81. Una y otra vez, en ésta y en la última sesión, el señor Tekoah destacó la cuestión de los musulmanes y de los cristianos. Como dije antes, esto es lamentable. Los jordanos no tenemos esa clase de discriminación, que no concuerda con nuestras tradiciones ni forma parte de nuestros valores. Pero permítaseme recordar al señor Tekoah que la persona que dirigía la marcha de protesta en Jerusalén — y hay fotografías de las marchas — era la señorita Halaby, una dama cristiana. Así que el señor Tekoah, cuando habla de religión, debe tener cuidado, porque la gente de allá — cristianos y musulmanes — se ofende por este ataque maligno y este intento vil de dividir al pueblo de Jordania diciendo, algunas veces, "ribera occidental y ribera oriental" y, otras veces, "ribera oriental, cristiana y musulmana". Espero que el Consejo valore debidamente este detalle.

82. Además, no necesito decir que en el pueblo de Ramallah, que es el centro cultural de la ribera occidental, y en Bira, que es su ciudad gemela — no conozco qué porcentaje de musulmanes y cristianos hay allí, pero sé que la mayoría de la población de Ramallah es árabe-cristiana —, se realizó una huelga el jueves pasado para protestar contra la manifestación de poderío militar israelí en Jerusalén. Ahora están pagando las consecuencias de ello y están sometidos a las medidas punitivas mencionadas en *The New York Times* de ayer y de hoy. La cita del *Times* que presenté esta tarde era de su corresponsal, que se entrevistó con el jefe militar y a quien éste le dijo — no son mis palabras, estoy citando — que los habitantes de Ramallah "no pueden comportarse un día como grandes nacionalistas... y luego regresar al día siguiente a sus ocupaciones habituales". Así, pues, un militar israelí dice que los habitantes deben escoger: "O se someten, o no habrá trabajo ni manera de vivir."

83. Con esto termino, señor Presidente. Creo que he abusado de su bondadosa paciencia. Le agradezco que me haya concedido la palabra, y, si estimo que hay necesidad de responder a algo más, lo haré en fecha futura.

84. Sr. SHAHI (Pakistán) (*traducido del inglés*): En nuestra sesión de ayer, prometí que presentaría al Consejo elementos fácticos y auténticos relacionados con las falsas acusaciones del representante de Israel relativas a los asuntos internos del Pakistán, referentes en particular al trato dado a los cristianos y a otras minorías en el Pakistán.

85. Veo que estas acusaciones fueron formuladas, en un contexto diferente, en la 1113a. sesión del Consejo de Seguridad, en mayo de 1964. El representante del Pakistán, hablando en la 1114a. sesión del Consejo, celebrada el 14 de mayo de 1964, se refirió a ellas en detalle. Me remito a los párrafos 16, 17, 18 y 33 del acta literal de la 1114a. sesión del Consejo de Seguridad.

86. El representante de Israel también trató de calumniar al Pakistán al referirse, con exageración, a ciertos movimientos de población entre la India y el Pakistán. Permítaseme decir que éstas son cuestiones que atañen a la India y al Pakistán y que no interesan al representante de Israel.

87. A principios de 1964, cuando hubo tirantez entre las comunidades del subcontinente, ciertos miembros de las tribus Garo del Pakistán Oriental, convertidos al cristianismo por misioneros cristianos en el transcurso de años, fueron inducidos a cruzar la frontera. Esto fue lo que afirmó un destacado dirigente de esa tribu, Khan Sangurra, el 7 de abril de 1964 (esto fue publicado en la prensa en esa oportunidad):

"Nunca recibimos malos tratos de nadie en el Pakistán. Abandonamos nuestras aldeas solamente por temor, cuando un día vimos que un grupo de personas de las tribus Bangshi y Hajang salían del Pakistán."

88. Cuando esta situación fue llevada a conocimiento del Gobierno, el Presidente del Pakistán fue al Pakistán Oriental y, hablando en una gran reunión popular el 4 de marzo de 1964, declaró que el Pakistán deseaba que todos los emigrantes regresasen a sus hogares, que el Gobierno, a ese respecto, haría máximos esfuerzos para ayudarlos y que protegería sus casas y sus tierras, hasta que regresaran. En respuesta a la declaración del Presidente, estas tribus están regresando al Pakistán gradualmente. Esto fue puesto en conocimiento del Consejo el 14 de mayo de 1964.

89. Con respecto al trato dado a la minoría cristiana del Pakistán, el representante del Pakistán manifestó en esa ocasión:

"... permítaseme citar una declaración formulada hoy por el señor Joshua Fazluddin, dirigente cristiano que ha recibido la medalla y el rosario del Papa y que ha versificado los Santos Evangelios:

"Se alentó directamente y hasta se ayudó a los garos a salir del Pakistán.

"El éxodo de los garos, a pesar de su número, no da en absoluto idea de la forma en que se trata a la minoría cristiana en el Pakistán.

"En el Pakistán, los cristianos gozan de completa libertad y seguridad social, como lo prueba el creciente número de escuelas, colegios, hospitales y otros institutos cristianos. La cantidad cada vez mayor de Iglesias y conventos, así como de seminarios y colegios de teología, es amplia prueba de que gozan de perfecta libertad religiosa. Asimismo, la llegada de muchos nuevos misioneros demuestra con claridad que no existe prejuicio contra las actividades cristianas." [1114a. sesión, párr. 19.]

90. Manifesté que, en lugar de apoyarme en relatos de diarios y periódicos insignificantes publicados en el extranjero e inspirados por partes interesadas, traería a este Consejo material auténtico, material nuevo. Ahora citaré la Carta Pastoral del Arzobispo Graier, de Dacca — creo que es ciudadano estadounidense —, que fue leída en varias Iglesias católicas del Pakistán Oriental el 26 de julio de 1964:

"Recientemente pasé un mes en varias de nuestras parroquias del distrito Mymensingh" — éste es el distrito del Pakistán Oriental desde donde los garos habían cruzado la frontera —. "Tuve ocasión de dirigirme a nuestros católicos garos que han regresado a sus hogares y me alegré de verlos asentarse nuevamente. Las autoridades han contribuido grandemente a este regreso y seguirán haciéndolo. Nosotros, por nuestra parte, podemos hacer mucho, como indiqué en mi mensaje de Pascua.

"Mi carta de Pascua" — ésta es la carta que fue leída en todas las parroquias del Pakistán Oriental — "fue escrita para confortar a los que habían sufrido y para consolar a todos con el recuerdo de los sufrimientos de Cristo y del júbilo experimentado el Domingo de Resurrección. Desgraciadamente, mis palabras de aliento no fueron atendidas por algunos que sólo citaron, fuera de contexto, la parte de mi mensaje que se refería a los sufrimientos, para probar su aseveración, no la mía, de que el Pakistán persigue a los cristianos. En la amarga controversia que siguió, fuimos culpados el Gobierno del Pakistán y yo.

"Ahora que se ha calmado la controversia, permítaseme alejar de sus espíritus toda duda que pueda haber tenido. A despecho de lo que dicen los informes, no fui al extranjero ni en ningún momento formulé declaraciones para la prensa extranjera. Mi único mensaje fue para dirigirme a ustedes, pues, como ustedes saben, mis queridos hermanos, los cristianos del Pakistán gozan de libertad religiosa. Nadie puede negarlo."

91. He aquí lo que otro dirigente cristiano manifestó el 19 de marzo de 1964, aproximadamente en momentos en que estas acusaciones eran formuladas contra el Gobierno del Pakistán. En una declaración, el señor F. R. Mendes, influyente dirigente cristiano, manifestó:

"Como miembro de la comunidad cristiana, tengo orgullo en declarar al mundo que hemos vivido en el Pakistán Oriental en absoluta armonía con la comunidad mayoritaria."

92. El señor Michael S. Adhikary, Secretario General y miembro del Comité de la Alianza Mundial Baptista y Vicepresidente de la Unión Baptista Paquistaní, declaró:

"Toda la comunidad cristiana del Pakistán Oriental está agradecida a su Gobierno por haber proporcionado todas las facilidades y todos los servicios posibles a esta comunidad minoritaria. No hay ningún motivo de preocupación."

93. Tal es el testimonio de los dirigentes cristianos del Pakistán.

94. Ho aquí una declaración del Mayor Rajá Tridiv Roy, miembro de la Asamblea Provincial del Pakistán Oriental, — en otros términos, miembro del Parlamento de ese Estado —, que fue miembro de la delegación del Pakistán a la Asamblea General de las Naciones Unidas hace aproximadamente tres años y que, en su carácter de Jefe de la tribu Chakma de budistas de las Colinas de Chittagong, un distrito del Pakistán Oriental, representa a toda la población budista del Pakistán:

“Al enterarme de que algunas familias tribales de la zona de rehabilitación de Hassalong habían cruzado la frontera recientemente, empecé una extensa gira por la zona, de la cual acabo de regresar. Se dice... que se someto a persecución económica y religiosa a mis correligionarios. Esto no es más que propaganda interesada y sin fundamento.”

No quiero recargar al Consejo con más citas de esta larga declaración que se refiere a la generosa política seguida por el Gobierno del Pakistán. Si algún miembro lo considera necesario, tendré mucho gusto en presentar la declaración completa al Consejo.

95. Ahora tenemos aquí una declaración del Venerable Visuddhananda Mahatheero, Presidente de la Bouddha Kristi/Prachar Sangha, organización de los budistas del Pakistán Oriental:

“Acabo de regresar de una extensa gira por la región de Chittagong, particularmente por las zonas y aldeas budistas. En el curso de ella, hablé ante diversas reuniones en diferentes partes y encontré que los budistas viven en completa paz y armonía. Los miles de budistas de todos los lugares que asistieron a las reuniones en respuesta al llamado de la Bouddha Kristi/Prachar Sangha del Pakistán Oriental reafirmaron su fe en el mantenimiento de la paz por parte del Gobierno. En nombre de los budistas, puedo declarar que estamos dispuestos a trabajar intensamente, como parte integrante de los habitantes de este país, para el mejoramiento del Pakistán... El Gobierno está decidido a asegurar que todas las comunidades puedan vivir pacíficamente y sin tropiezos.”

96. La Buddhist Sangha del Pakistán es parte de la Federación Budista Mundial y su secretario general es miembro del Comité Ejecutivo de la Federación Budista Mundial. El Gobierno del Pakistán apoya plenamente la ceremonia que la comunidad budista del Pakistán realizará en breve para celebrar el retorno del Tibet de las cenizas de Dopak Atish, un santo budista. El Gobierno del Pakistán aprobó también la consignación de 500.000 rupias para cubrir los gastos vinculados con la ceremonia. He ahí lo que puede decirse sobre el trato dado a la minoría budista en el Pakistán.

97. Tengo aquí declaraciones de los dirigentes de las demás comunidades, en las que dan testimonio del trato que reciben. Sólo citaré una de ellas. Los sikhs emigraron del Pakistán en 1947 y dejaron, en lo que es actualmente el Pakistán Occidental, numerosos santuarios de su religión. Todos los años, peregrinos sikhs vienen de la India al Pakistán, donde son recibidos hospitalariamente, y el Gobierno del Pakistán Occidental ha cuidado muy bien sus

santuarios abandonados. A ese respecto, Sardar Rajinder Singh, dirigente sikhi, dijo el 1° de diciembre que los sikhs estaban satisfechos del mantenimiento y la conservación de los gurdwaras (templos sikhs) del Pakistán. Dio las gracias al pueblo y al Gobierno del Pakistán por facilitar las visitas de los peregrinos sikhs a Nankana Sahib — el más sagrado de los santuarios sikhs — y a Lahore.

98. El Pakistán deja entrar libremente a los misioneros extranjeros, pese a que ello algunas veces ocasiona problemas. Se les permite incluso hacer proselitismo en el Estado Islámico del Pakistán. A este respecto, quisiera nuevamente citar parte de un artículo reciente del señor Joshua Fazluddin, que apareció el 26 de noviembre de 1967 en *The Pakistan Times*, un influyente periódico paquistaní:

“El Pakistán reserva un sitio especial a sus minorías en su Constitución y se preocupa en todo sentido por administrar leyes equitativas para su protección y su progreso.”

El señor Fazluddin sigue diciendo en el curso del artículo:

“... pese a que en la Constitución del Estado Islámico del Pakistán se da a la minoría cristiana completa libertad religiosa y mejor trato que el que le daban los británicos, en lo que concierne a la tierra y a la equidad de las leyes el país ha tenido que hacer frente a menudo a situaciones desagradables, creadas o empeoradas por las misiones y las iglesias de que dependen.”

99. Tratándose de la cuestión de Jerusalén, no deseo introducir en el debate, a pesar de las provocaciones, cuestiones que le son extrañas. Puesto que hemos venido a defender el carácter sagrado de la Ciudad Santa, estamos dispuestos a tolerar la calumnia. Como dijo en su “Himno a Jerusalén” el poeta hebreo Yehuda Ha-Levy, citado en la 1420a. sesión del Consejo: “Los males que se padecen por ti son un honor.”

100. El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): Doy la palabra al representante de Israel, que desea ejercer su derecho de respuesta.

101. Sr. TEKOAH (Israel) (*traducido del inglés*): Trataré de ser muy breve. Quisiera comenzar por expresar mi reconocimiento al representante del Pakistán por su cita al “Himno a Jerusalén”, del poeta hebreo Yehuda Ha-Levy. Como indudablemente sabe el representante del Pakistán, Yehuda Ha-Levy se refería a los sentimientos de los judíos por Jerusalén.

102. La declaración formulada por el representante de Jordania, desgraciadamente llena otra vez de veneno y beligerancia, me recuerda un proverbio árabe que dice: “*Darabini wabaka, abakani washitaka*”, esto es, “Me golpeó y lloró, me desvalijó y se quejó”.

103. Jordania ocupó una parte de Jerusalén en 1948, en una guerra de agresión lanzada en desafío de las Naciones Unidas. Jordania gobernó Jerusalén oriental durante 19 años, un gobierno de vandalismo, destrucción y profanación. El Gobierno de Jordania no fue reconocido por ningún país, ni siquiera por los Estados árabes. En 1967,

Jordanía lanzó un nuevo ataque desplazado contra Jerusalén, dispuesta a sumergir la ciudad en otro baño de sangre. Ahora se presenta Jordania aquí, ante el Consejo de Seguridad, a quejarse de que sus planes han sido contrariados, de que su agresión ha sido repelida, de que la ciudad está nuevamente unida.

104. El representante de Jordania se refirió otra vez a documentos elaborados en Ammán y presentados a las Naciones Unidas. Concretamente, mencionó un documento relativo a la pretendida actitud de los habitantes de Belén. Tengo ante mí una petición de fecha 30 de agosto de 1967, firmada por 453 ciudadanos de la ciudad de Belén, cristianos y musulmanes, encabezados por su Alcalde, el señor Bendak. En la petición se solicita a las autoridades israelíes la inclusión de Belén en la municipalidad unida de Jerusalén. Sin lugar a dudas, ésta es una muestra de las opiniones auténticas de los habitantes árabes locales sobre la situación de Jerusalén.

105. Jerusalén es demasiado sagrada para nosotros, Jerusalén es demasiado venerada por los pueblos y religiones de todo el mundo para que pensemos en cosa distinta de su bienestar y gloria. Todas las medidas adoptadas por Israel en junio y después de junio, fueron tomadas teniendo presentes los intereses de toda la ciudad, el bienestar de sus habitantes, la protección de los Lugares Sagrados, la

curación de las heridas infligidas a Jerusalén durante la ocupación jordana. Cambiando la situación pasada, vamos a garantizar a todos los pueblos y religiones y a todos los intereses universales la conservación de sus lazos legítimos con Jerusalén y a velar porque Jerusalén nunca más sufra la angustia de la separación, del sacrilegio y de la destrucción.

106. El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): No tengo más oradores inscritos en mi lista para hoy. Deseo informar al Consejo de que varios miembros han insistido en que tratemos de llevar a buen término nuestro debate dentro de un apropiado sentido de urgencia. Varios miembros también han destacado la necesidad de disponer de un corto intervalo para reflexionar, para celebrar consultas y para determinar la mejor solución posible. En consecuencia, después de realizar amplias consultas propongo que el Consejo se reúna nuevamente el jueves 9 de mayo a las 16 horas, o inmediatamente después de oír el discurso que Su Majestad el Rey de Noruega va a pronunciar en la Asamblea General esa tarde.

107. Como no hay objeciones, así queda decidido. En consecuencia, levantaremos la sesión y nos reuniremos otra vez en esa fecha.

Se levanta la sesión a las 18 horas.

HOW TO OBTAIN UNITED NATIONS PUBLICATIONS

United Nations publications may be obtained from bookstores and distributors throughout the world. Consult your bookstore or write to: United Nations, Sales Section, New York or Geneva.

COMMENT SE PROCURER LES PUBLICATIONS DES NATIONS UNIES

Les publications des Nations Unies sont en vente dans les librairies et les agences dépositaires du monde entier. Informez-vous auprès de votre librairie ou adressez-vous à: Nations Unies, Section des ventes, New York ou Genève.

КАК ПОЛУЧИТЬ ИЗДАНИЯ ОРГАНИЗАЦИИ ОБЪЕДИНЕННЫХ НАЦИЙ

Издания Организация Объединенных Наций можно купить в книжных магазинах и агентствах во всех районах мира. Проведите справки об изданиях в вашем книжном магазине или напишите по адресу: Организация Объединенных Наций, Секция по продаже изданий, Нью-Йорк или Женева.

COMO CONSEGUIR PUBLICACIONES DE LAS NACIONES UNIDAS

Las publicaciones de las Naciones Unidas están en venta en librerías y casas distribuidoras en todas partes del mundo. Consulte a su librero o diríjase a: Naciones Unidas, Sección de Ventas, Nueva York o Ginebra.
